

Margit Eckholt
Fernando Barredo, sj
editores

CIUDADANÍA, DEMOCRACIA Y PERSPECTIVA DE GÉNERO

**Logros, límites y perspectivas en vista a la
conmemoración del Bicentenario
de la Independencia**



2011

CIUDADANÍA, DEMOCRACIA Y PERSPECTIVA DE GÉNERO

Reflexiones en vista a la conmemoración del Bicentenario de
la Independencia

Margit Eckholt

Fernando Barredo, sj

editores

1era. edición: Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfonos: 2506-247 / 2506-251
Fax: (593-2) 2506-255 / 2 506-267
e-mail: editorial@abyayala.org
www.abyayala.org
Quito-Ecuador

Diagramación: Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

ISBN: 978-9978-

Impresión: Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, septiembre del 2011

Índice

Prólogo

| | |
|----------------------|---|
| MARGIT ECKHOLT | 9 |
|----------------------|---|

PARTE I. EL LARGO SIGLO XIX. LA INDEPENDENCIA

Firme y feliz por la unión.

La crisis del orden colonial y la independencia

| | |
|-----------------------|----|
| NELSON MANRIQUE | 17 |
|-----------------------|----|

La independencia hispanoamericana. Perspectiva histórica

| | |
|---------------------|----|
| JOHANNES MEIER..... | 49 |
|---------------------|----|

Entre la Iglesia y el Imperio. La soberanía de los pueblos,
en tiempos de la Independencia

| | |
|--------------------|----|
| GUSTAVO ORTIZ..... | 61 |
|--------------------|----|

Capítulo 1: Religión, Iglesia y participación ciudadana en la Independencia americana

Pueblo, nación e Iglesia en el tiempo de las independencias.

El caso mexicano.

| | |
|----------------------------|----|
| MANUEL OLIMÓN NOLASCO..... | 77 |
|----------------------------|----|

El papel de la religión en la Independencia.

Algunos influjos del pensamiento cristiano a la luz
de la obra de Aguirre Carbo y de Lasso de la Vega

| | |
|-------------------------|----|
| JULIO TERÁN DUTARI..... | 87 |
|-------------------------|----|

La presencia clerical en la Revolución de Independencia rioplatense

| | |
|-----------------------|-----|
| VALENTINA AYROLO..... | 111 |
|-----------------------|-----|

La participación ciudadana en el proceso de Independencia,
Quito 1808-1812

| | |
|---------------------|-----|
| CARLOS FREILE | 139 |
|---------------------|-----|

| | |
|---|-----|
| La crisis de la jerarquía eclesiástica chilena en tiempos independentistas RODRIGO MORENO | 155 |
|---|-----|

**Capítulo 2: La “difícil” y “feliz” memoria en la Independencia.
Del olvido al reconocimiento**

| | |
|--|-----|
| Entretejimientos y trampas de la difícil memoria BARBARA ANDRADE..... | 173 |
|--|-----|

| | |
|--|-----|
| Las dificultades de la memoria sexista y las posibilidades de la memoria subalternizada MARTA PALACIO..... | 193 |
|--|-----|

| | |
|--|-----|
| Construyendo la memoria de la independencia: La celebración de los Centenarios de la Independencia del Perú, 1921 y 1924 JUAN LUIS ORREGO PENAGOS | 211 |
|--|-----|

| | |
|--|-----|
| Soberanía en conflicto. El encubrimiento de la soberanía de los pueblos indios en la gesta revolucionaria de la Independencia de México, 1810-1821 ALEJANDRO CASTILLO MORGA..... | 229 |
|--|-----|

**PARTE II.
EL PASADO RECIENTE (1930-1989):
LA “DEPENDENCIA”**

| | |
|---|-----|
| Las varias caras de la Segunda Independencia CARLOS PÉREZ ZAVALA | 243 |
|---|-----|

| | |
|--|-----|
| El nuevo laicado: tendencias, promesas e incertidumbres JEFFREY KLAIBER | 259 |
|--|-----|

| | |
|---|-----|
| Kusch y el Bicentenario de Abia Yala. Apuntes filosóficos interculturales para una ciudadanía independiente y liberadora de “Nuestra América” CARLOS M. PAGANO FERNÁNDEZ | 279 |
|---|-----|

| | |
|--|-----|
| La irrupción de las mujeres en la Iglesia. Reflexiones a la luz del Concilio Vaticano II y su recepción teológica VIRGINIA AZCUY..... | 297 |
|--|-----|

**PARTE III:
PERSPECTIVAS (SIGLO XXI):
LA “INTERDEPENDENCIA”**

Capítulo 1: La Ciudadanía en la “Interdependencia”. Los derechos pendientes y los nuevos derechos en un Estado-nación en transformación

Participación ciudadana y rol del Estado
LUIS AUGUSTO PANCHI 321

Interdependencia, economía solidaria
y construcción de ciudadanía
OSWALDO MATA MERA 335

El bien común primordial
DORANDO J. MICHELINI..... 351

Capítulo 2: La unidad inacabada de AL: visiones, utopías, chances para construir ciudadanías futuras

Posibilidades de la integración latinoamericana
en condiciones de escasa interdependencia
ALEJANDRO PELFINI 371

La Unión Europea – ¿Modelo para América Latina?
GERHARD KRUIP..... 385

Capítulo 3: Las mujeres y la lucha por la ciudadanía plena

Algunas notas sobre feminismo y construcción
de ciudadanía en la Argentina de los años 20
JAQUELINE VASALLO Y LEANDRO CALLE..... 403

La construcción del ejercicio ciudadano de la mujer joven
en la primera década del siglo XXI
RUTH M. ARANCIBIA Y LENY VILLARROEL RÍOS 429

Mujeres pobres en Chile:
de “la opción preferencial por los pobres”
a la plena ciudadanía eclesial
CLAUDIA GODOY C. 461

Mujeres argentinas.

Prácticas familiares y ciudadanas:
una aproximación a las acciones públicas de
las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo

MARINA JUÁREZ ORTIZ 485

Algunas notas sobre la educación femenina chilena.
1920 -2000

CARMEN L. RAMÍREZ FERNÁNDEZ..... 507

La conciencia moral de jóvenes mujeres politólogas:
la difícil búsqueda de su lugar como ciudadanas

JUTTA H. WESTER 531

Reflexiones finales

Memoria - reconciliación – esperanza.

Perspectiva teológica en vista a construir ciudadanías

MARGIT ECKHOLT 561

Algunas notas sobre la educación femenina chilena. 1920 -2000

Carmen Luz Ramírez Fernández

Introducción

La presentación abarcará tres momentos: la primera parte va a entregar algunos antecedentes del contexto histórico chileno de los años en estudio, haciendo énfasis en lo relacionado con el desarrollo educacional desde la década de los años treinta del siglo pasado hasta finales del siglo XX. La segunda parte se abocará a la educación femenina de esa época, siguiendo el itinerario a través de dos hilos conductores, desde el marco curricular y desde el rol femenino develado por estudios, artículos y la literatura de esta época. Finalmente, en la tercera parte, se presentarán algunas reflexiones sobre los avances de la educación femenina durante el siglo veinte y los grandes desafíos pendientes para lograr una plena ciudadanía de la mujer en el Chile de hoy.

Al observar las conclusiones del último informe de PNUD (2008) aparece un déficit de la participación femenina en el ámbito público en Chile, y destaca la importancia de que la sociedad ofrezca a la mujer la posibilidad de participar, tendiendo a una equidad. La pregunta que surge se relaciona con la duda: ¿La mujer actualmente tiene escasa participación en el ámbito público y en esferas de poder por su propia decisión o no se le han abierto las posibilidades? Resulta curioso constatar que en las últimas décadas los índices de mujeres con educación profesional han ascendido considerablemente, lo que se refleja en parte en la mayor participación femenina en el ámbito laboral, sin embargo la presencia femenina en los ámbitos en que se toman decisiones no ha crecido proporcionalmente.

Ahora bien, nos preguntamos cómo fue la evolución de la mujer –quien desde niña era formada para ser una buena madre y una competente ama de casa– hasta que llegó a comprender que podía desarrollar una misión más amplia y más cercana a sus propias búsquedas, y sobre

todo a lograr tener las oportunidades para ello. Es posible adelantar que la respuesta no será simple.

La hipótesis del trabajo, que puede parecer algo obvia, dice que la educación e instrucción femenina han sido fundamentales para que la mujer chilena, tímidamente a veces y otras con una audacia sorprendente, se fuera abriendo camino a fin de lograr una mayor participación en la vida pública. Consideramos necesario destacar que el recorrido se fue haciendo con dificultad, con avances y retrocesos, y en la orilla del camino quedaron muchas jóvenes chilenas, a quienes la pobreza no les permitió un desarrollo personal, debiendo en forma muy temprana trabajar, ya sea cuidando hermanos menores, o a sus propios hijos, siendo madres solteras adolescentes, o bien trabajando para llevar sustento a su hogar; también a veces se vislumbra dolorosamente que fueron prostituidas por adultos, y esas niñas también tenían sueños que nuestro país quizás no supo escuchar.

En síntesis, lo que vamos a desarrollar es la evolución de la educación femenina, con las luces y sombras presentes en un largo camino recorrido por las chilenas, para conquistar el derecho y la posibilidad de insertarse en un ámbito más amplio, que supere el de las estrechas paredes de su casa, a fin de abrir espacios de participación más allá del mundo privado de su hogar, sea como ciudadana sujeta de derechos o como trabajadora con mayor calificación¹ que se incorporó al mundo

1 No olvidemos que la mujer sencilla en Chile ha trabajado siempre, en su hogar y fuera de él, muchas veces mano a mano con el padre de sus hijos, y muchas veces como único sostén de su hogar. Lo hizo desde muy jovencita, 12 o 14 años, trabajando en diversos oficios; como lavandera, costurera, empleada de “puertas adentro”, como vendedora al “menudeo”, incluso muchas veces como prostituta, a no encontrar otras alternativas laborales por la escasa educación que poseía y el abuso al ser campesina, pobre e ignorante, y además por la falta de preocupación del Estado y de parlamentarios ante su miserable condición. Véase datos de Censos desde 1900 en adelante registrados en el INE, para ratificar estas afirmaciones, también es posible verificar en las eternas discusiones parlamentarias sobre la vida de los conventillos santiaguinos, las alocuciones sobre moralidad y buenas costumbre, recogidas en estudios recientes de diversos historiadores y sociólogos, entre ellos Salazar, Gazmuri y Montecinos. Además se puede seguir el tema en la literatura chilena de la época, La viuda del conventillo, El loco este-ro, Juana Lucero, Vidas mínimas y tantas otras, el arte es otro posible foco que ilumina nuestra afirmación, pinturas de imágenes lavanderas, de conventillos, de niñas trabajando, de vendedoras de “mote con huesillo”, etc..

laboral público y remunerado lentamente. No obstante, se debe dejar en claro que en general la mujer sencilla aportó con su trabajo desde siempre, sobre todo la campesina, la pobladora y la mujer de clase media, realizando las tareas asociadas a la maternidad, al cuidado del otro, sea anciano/a, enfermo/a, sirviendo al más débil, aunque no se le reconozca muchas veces.

Al revisar la historiografía chilena desde el siglo XIX y hasta muy avanzado el siglo XX, constatamos la ausencia de la mujer y la falta de visibilidad del aporte femenino en la construcción de la nación que hoy tenemos. Esta razón nos mueve a recoger las voces y los aportes femeninos para que no queden en el olvido.

1. El marco histórico

Al volver la mirada hacia la década de 1929 el escenario se presenta difícil, la crisis de 1929-1932 en Chile tuvo efectos económicos y sociales con caracteres particularmente graves. Las dos primeras décadas que antecedieron contaron con un régimen liberal y oligárquico que en forma mínima había abierto paso a una cierta influencia de la clase media y del proletariado, traduciéndose en reformas políticas y sociales. Parecía que se iba alcanzando una cierta democratización en el movimiento gremial a fin de lograr mejores condiciones de vida, con incipientes programas de bienestar social, en salud y educación, que se expandían lentamente.

Antes de la gran depresión, la Primera Guerra Mundial tuvo duros efectos en el ámbito económico, decisivos para la decadencia de la industria salitrera que otrora regaló años de cierta holgura económica a los hogares chilenos, pues generó trabajo, un cierto grado de bienestar para muchos y un enriquecimiento para grupos minoritarios.

Cuando la minería del salitre fue afectada, el país entero entró en recesión porque no poseía ahorros; en consecuencia todas las actividades económicas de Chile se resintieron, la desocupación en la región salitrera alcanzó proporciones catastróficas y grandes grupos de obreros cesantes debieron ser trasladados al centro del país. Los relatos cuentan que incluso fue necesario que el Estado proporcionase alimen-

tación diaria a la masa de desocupados. Tan grande crisis generó efectos que se sintieron por muchos años. En particular nuestro tema, la educación, va ser afectado directamente por la estrechez presupuestaria y las duras condiciones de vidas de grandes grupos de desempleados, que incidirán en un fuerte deterioro de los indicadores sociales.² La expansión educacional se detendrá en 1928 y llegará a su extremo retroceso hacia los años 1932-1934.

Avanzando en el tiempo, el desarrollo de la educación entre los años 34 y 36, muestra una fuerte actividad de los sectores conservadores chilenos, con respaldo de la Iglesia, para combatir en la enseñanza pública las expresiones renovadas. Pareciera que los cambios mundiales atemorizaban, especialmente el desarrollo del laicismo y un temor explícito a la difusión del comunismo.

A fines de 1938 la situación política cambia, asciende a la presidencia un radical, Pedro Aguirre Cerda, con apoyo de demócratas, socialistas y comunistas. Su gobierno da un fuerte impulso al desarrollo económico basado en la industrialización orientada a las necesidades internas y sustitución de importaciones. La intervención económica fue acompañada de políticas sociales tendientes a lograr mayores grados de democratización. Se procuró al mismo tiempo acelerar el desenvolvimiento económico mediante la intervención del estado en la economía, cuyos mejores logros se alcanzaron en la producción de energía y la industrialización.

Hacia la década de los años cuarenta, encontramos una descripción del estado de la educación chilena, realizada por un estudioso que obtuvo un doctorado en la Universidad de Lovaina, hombre de gran sensibilidad social, y además, de una inteligencia y preparación de excelencia para la época. Alberto Hurtado nos dice³:

El más aparente de nuestros problemas es el de la miseria de nuestro pueblo, que tiene como primera causa la falta de educación, más otros factores de orden moral y económico. (...) El primer

2 NÚÑEZ, I., *La descentralización y las Reformas educacionales en Chile. 1940-1973*, Santiago de Chile: PIIE, 1989, p. 17.

3 HURTADO CRUCHAGA, A., *¿Es Chile un país Católico?*, Santiago de Chile: Editorial Los Andes, 1995, pp. 39-40.

hecho que salta a la vista es la gran ignorancia de las masas. Las estadísticas arrojan resultados bien pesimistas. Tenemos en Chile un 25 % de la población adulta analfabeta. (...) Y no es posible hacerse gran ilusión respecto al grado de conocimientos que adquieren los que han cursado la escuela primaria. Algunos sí salen bien formados, pero la gran mayoría sale semianalfabeta, debido a la distancia de la escuela, a la pobreza, a veces suma, de los padres, a la falta de interés de muchos de éstos, que prefieren la ayuda material de sus hijos a su porvenir, y al poco interés de los mismos niños por estudios desvinculados de la vida real que ellos llevan fuera de la escuela.

Entre 1935 y 1961, la matrícula del sistema escolar y secundario aumenta de 587.834 a 1.487.007 estudiantes, elevándose la tasa de escolaridad desde un 41.9 % hasta un 65.4%. Entre 1961 y 1973, la población matriculada asciende hacia 2.760.145 y la correspondiente cobertura llega hasta 91.3%. Un sector que paulatinamente va aumentando su participación en la matrícula es el femenino. En el nivel primario, 1° a 6° grado, las mujeres representan el 48.9% en 1935, llegando a un 49.7% en 1973. En secundaria en el año 1935 este porcentaje era de un 45.7% y en 1973 alcanzó un 49.7%. En la educación superior es posible observar una mayor incorporación femenina, las cifras muestran un avance de un 25,1 % en 1940 a un 38,6% en 1973. Actualmente la proporción en la educación superior entre hombres y mujeres es muy similar.

2. La educación femenina

Antes de describir los roles asignados a las mujeres de esta época y la educación que el Estado impulsará, es necesario señalar que pese a las situaciones comunes que comparten las mujeres, —esto es la maternidad y el papel de madres, la responsabilidad por las tareas domésticas, socialmente poco valoradas, las situaciones de subordinación al varón y de discriminación frente a él— no existe “la mujer” como tipo que represente las necesidades y demandas de todas las mujeres, sino que encontramos distintos tipos de mujeres según su inserción social (la mujer popular, la mujer campesina, la mujer profesional, la mujer obrera, la mujer intelectual, etc.) Y además, encontramos diferencias en las necesidades y búsquedas, según la etapa del ciclo vital (la mujer adolescente, la mujer adulta joven madre de niños pequeños, la mujer

adulta madura, la mujer anciana, etc.) Lo anterior nos hace tratar de ser muy cuidadosos para no caer en generalizaciones que no correspondan a la realidad de las condiciones de cada grupo, que naturalmente eran diferentes. El hilo conductor elegido para esta investigación da cuenta de elementos comunes. Por una parte, el currículum oficial que decreta el Estado en cada reforma y que es similar para toda chilena, y por otra parte la literatura que tiene la posibilidad de recoger la vida, los sueños y las búsquedas de una sociedad con sectores acomodados y sectores muy desfavorecidos. Es una maravilla lo que la poesía y la novela costumbrista regalan a la historia, permite aproximarnos a develar rostros femeninos, roles asignados e incluso se puede observar pinceladas sobre el acerbo cultural de aquella época pasada.

Dicho lo anterior, debemos explicitar que no es posible en una presentación de esta naturaleza exponer las particularidades de cada grupo en cuanto a su currículum, y como la búsqueda hace relación con la inserción de la mujer en el ámbito público, sostenemos la tesis de que la mujer que alcanzó más años de estudios pudo tener mayores oportunidades de insertarse en el ámbito profesional y tener presencia en los ámbitos tanto privados y como públicos. Veremos que este proceso se logra con tensiones, muchas veces con sentimiento de culpa femenino y con dificultades, pero camina hacia la inclusión de la mujer con derechos de ciudadanía irrenunciables ya en el siglo XXI.

Resulta curioso constatar que en los inicios de la época en estudio, años treinta, se registran grandes avances, la mujer se va incorporando a la educación y tiene mayor participación en el ámbito cultural. Sin embargo, en el ámbito privado, la literatura muestra que persisten idearios muy conservadores. Se esperaba que ellas cumplieren con los deberes de buenas esposas y madres, unidos ambos por una profunda abnegación, dando así la apariencia de honestidad y recato, elementos esenciales para generar tanto una aceptación como una respetabilidad dentro de su entorno más inmediato. Otra característica es la necesidad de mostrar una imagen femenina con actitudes de poca ostentación, modesta, digna, doméstica y hacendosa. Cada actitud, cada palabra era la expresión de una profunda reserva, con el objetivo de obtener un pensamiento casto y una vida ejemplar, dentro de la pureza. Su dulzura infinita, su preocupación por los demás, su generosidad sin límites, el

amor a los suyos y su gran caridad eran cualidades que debían estar implícitas en su accionar.⁴

El rol de la familia y de la madre en sí, como legitimadores de una tradición, se verá con diferentes matices en la novela *Vidas Mínimas* de José Santos Vera; recrea la vida en un conventillo capitalino.⁵ La obra pone énfasis en las mujeres que deben trabajar en labores cotidianas tales como barrer, lavar, cocinar, y “servir a sus maridos”, todo lo cual dejará “tiempo libre”, el que se utilizará para “charlar junto a un brase-ro y un mate, jugar a la brisca, tejer y cantar”. Las madres aparecen en la obra como sustentadoras del hogar, teniendo bajo su responsabilidad la educación de sus hijos, vigilando su porvenir, revistiendo mayor cuidado cuando son adolescentes, porque una relación sentimental inadecuada puede arruinar el futuro⁶.

La joven debía prepararse para ejercer el principal rol que justificaría su vida, se hacía mayor hincapié en la internalización de su rol como esposa y madre. Lo ideal era que se casara siendo jovencita, había que cuidar su virginidad si se quería lograr un buen matrimonio, así pasaría de la tuición del padre a la del marido, y además una vez casada se consideraba que la mujer estaba a salvo de las tentaciones y peligros del mundo, y podría cumplir con su misión natural. El tema de la virginidad aparece asociado a la honra de la jovencita y de toda su familia. El ideal femenino se inspiraba considerablemente en el rol de esposa que ésta debía seguir, por ello debía cumplir en sus cualidades

4 LANDAETA SEPÚLVEDA, R., *Entre mates, braseros y salones transitan las siluetas femeninas: Chile entre 1880 y 1930*, en línea: www.cyberhumanitatis.uchile.cl

5 Encontramos una descripción muy cruda de un conventillo en el libro citado de Alberto Hurtado, presenta la realidad chilena del mundo obrero hacia 1940 en los siguientes términos: “Esa pieza no tiene de ordinario más ventilación que la puerta. Allí se come, se duerme, se trabaja ... a veces se cocina, como lo demuestran las murallas ennegrecidas de humo. El patio sirve donde tiran las basuras: muchas de estas casas no tienen servicios higiénicos, algunas, ni siquiera un pozo ciego. ¿Qué higiene pude haber entonces en un local en que los moradores botan al patio las basuras y hasta inmundicias.... El piso de la casa es siempre de tierra, humedecido el 79% carece de luz eléctrica.... Con tres o cuatro personas por cama...” HURTADO CRUCHAGA, A., *¿Es Chile un país Católico?*, p. 45.

6 GONZÁLEZ SANTOS VERA, J., *Vidas Mínimas*, Santiago de Chile: Ediciones LOM, 1996, 9ª edición.

con ciertos requisitos, presentándose en la mayoría de los casos en el ámbito hogareño, dedicada a la educación y al cuidado de los hijos, a la administración de la economía doméstica y todos sus quehaceres.

Otra exigencia que el modelo femenino le imponía a la mujer, era que fuera hogareña. La casa era el lugar privilegiado en que la mujer debía desplegar sus actividades: cuidado de los hijos, mando y realización de tareas domésticas. (...) El hombre esperaba docilidad y sumisión por parte de su mujer, entonces censuraba y reprimía a la mujer, conductas catalogadas como masculinas. Así la independencia; el afán de mando eran características viriles que en la mujer se transformaban en defectos y como tales eran castigados por los maridos. A la mujer se le exigía sumisión, obediencia y docilidad.⁷

Otro tema difícil de abordar era el de la fidelidad masculina, claramente la mujer debía fidelidad a su esposo, pero el compromiso no era recíproco. El marido cuenta con el apoyo de los padres, quienes aconsejan a sus hijas el perdón de la conducta infiel, sólo así tendrá paz y tranquilidad no sólo para ella, sino además para su familia entera, sobre todo para sus hijos.

A través de otra mirada al matrimonio, desde una perspectiva sociológica, Alberto Hurtado nos dice hacia el año 1941 respecto a la constitución de la familia obrera lo siguiente:

La mujer, con frecuencia, se casa para tener quien la defienda, y el hombre para que no le falte quien lo cuide ...; pero una desavenencia originada por el alcohol o un incidente cualquiera basta para romper esa unión. Y el hombre se va con otra mujer, sin cuidarse más de la primera ni de los hijos y la pobre mujer, cargada de niños, se deja tentar por otro hombre que busca sus servicios. (...) En un porcentaje muy grande de las familias populares chilenas, el cuidado casi entero recae sobre la madre: por eso la mujer de pueblo lleva en sí las huellas de las privaciones: flaca, tristonaa, aspecto desgastado, vejez prematura, marcas de dolor (...) Con frecuencia, para ayudarse, sobre todo en las ciudades, trabaja: lava ropa, cose y esto hace que también descuide el hogar.⁸

7 LANDAETA SEPÚLVEDA, R., *Entre mates, braseros y salones...*, p. 8.

8 HURTADO CRUCHAGA, A., *¿Es Chile un país Católico?*, pp. 41 - 42.

La mujer es frágil, necesita ser cuidada, defendida, casi en una categoría de menor de edad, debe casarse o al menos tener quién la proteja y la mantenga. El matrimonio se consideraba un asunto muy difícil, pero no imposible de sobrellevar. Resulta interesante revisar las revistas y novelas de la época, ellas dan cuenta de que existieron consejeras amigas que ayudaban a las más jóvenes a aceptar los percances del matrimonio y llevar así una vida más relajada, ausente de esos problemas que podían ser perjudiciales para su futuro. Eufrasia, la protagonista de *La Viuda del Conventillo*, da una opinión bastante atingente al tema de la infidelidad de los hombres, teniendo en este accionar plena culpa las mujeres: “Pero de esa traición involuntaria las culpables son las mujeres que son exigentes, tentadoras, caprichosas.”⁹

Mirando lo que la literatura nos relata, viene a la mente la pregunta: ¿Cuándo podemos hablar de cambios significativos en el rol femenino?, o bien ¿en qué grupos se aprecian estos cambios? Entre los cambios significativos, una frase que resuena en la memoria histórica de las mujeres chilenas fue la siguiente, “Sois, desde este instante, ciudadanos de la República con plenitud de los derechos civiles”, así el 8 de enero de 1949 el entonces presidente Gabriel González Videla, anunció que en la próxima elección presidencial las mujeres podrían votar. Así, después de décadas de luchas, se hacía realidad el voto femenino, temido por la derecha conservadora porque consideraba que ellas ejercerían un rol masculino. En tanto, la izquierda se negaba, pues pensaba que los votos de las mujeres se irían a la derecha. Pero la lucha femenina había triunfado, nadie pensaba entonces que en el año 2005 tendríamos una mujer como Presidenta de la nación, de filiación política de izquierda, exiliada política y además respetada por su pueblo, así lo demuestran las últimas encuestas.¹⁰ ¡Sorpresas que nos depara la historia!

Estimamos que influyó en la incorporación de la mujer a la vida pública la capacidad de ejercer el derecho cívico de elegir mandatarios,

9 ROMERO, A., *La viuda del Conventillo*, Buenos Aires: Biblos, 1930. Obra citada por LANDAETA SEPÚLVEDA, R., *Entre mates, braseros y salones...*, p. 11.

10 Michelle Bachelet alcanza alta popularidad, según la encuesta Adimark, con un 62,2% de aprobación (2 de Abril, 2009).

ayudó también la creación de empleos en la administración pública, la ley de enseñanza obligatoria, el ingreso de la mujer a los liceos con exámenes válidos, el buen desempeño femenino en el Bachillerato y luego en Prueba Aptitud Académica. Otros factores que reforzaron este proceso fueron las noticias de quienes viajaban por el mundo, sobretudo a países más desarrollados, el control de natalidad con la anticonceptivos, los elementos de ayuda doméstica, diversos artefactos del hogar que simplificarían en parte las tareas domésticas; también la fisonomía familiar va a iniciar cambios con la reducción de hijos y el surgimiento del hogar nuclear. Súmese a lo anterior la vida urbana que acerca a las mujeres con sus congéneres y con los acontecimientos; la radio también cumple una importante misión, comunicaba lo que pasaba en el resto del mundo, más tarde la televisión mostrando realidades desconocidas con modelos de mujeres más activas, de Norteamérica principalmente, junto al mundo del cine y sus estrellas.

Aquí quisiera hacer un alto y señalar que me parece difícil explicar por qué razón un padre de familia, con una marcada estructura patriarcal, autorizaba a sus hijas a estudiar no sólo la educación básica, sino también la secundaria; incluso algunas afortunadas llegarían a las aulas universitarias. Y la joven romántica, que muchas veces leía *novelas rosas* de Corín Tellado, disfrutaba de novelas con amores trágicos como *María* de Jorge Isaac, y escuchaba teleteatros, leía fotonovelas con actores chilenos o argentinos y hacia el año 1962 empieza a recibir el influjo, tímido en los inicios, de la TV. No me cabe duda que hacían soñar a nuestras madres y abuelas aquellos galanes apuestos y con fortuna, que resolverían la vida de la frágil heroína casándose con ella que era pura e inocente y asegurándole el porvenir, pues serían felices para siempre. ¿Cuándo se inició con fuerza en la mujer el deseo de avanzar en la formación académica? ¿Cuándo la mujer chilena logró madurar y dejó de soñar con el príncipe azul que venía anidando en su mente desde las lejanas voces de los cuentos de niñas? (pensemos en la Blanca Nieves, la Cenicienta, la Bella Durmiente; la hermosa joven es rescatada por el varón, incluso la Caperucita Roja.)

Tal vez fueron todas las circunstancias mencionadas, unidas a otra menos registrada por la historia, pero presente en múltiples oportunidades, como es el empuje de la mujer chilena, acostumbrada a una

vida con dificultades, en una tierra que de tanto en tanto se estremece con temblores y terremotos, donde suceden de tarde en tarde desastres naturales como inundaciones, que además cuenta con una economía austera, pensemos que las riquezas de la minería eran para unos pocos, el resto se lo llevaban los extranjeros. Sumemos que el hombre desde antaño gusta del vagabundeo,¹¹ busca la aventura, se interna en el desierto, en los cerros, buscando hallar la veta de mineral, la riqueza rápida asociada a la suerte, o bien viajar a California por el oro, más tarde será a Australia, dejando la sensación que al chileno le cuesta asentarse. Entonces, alguien debe cuidar la prole, será la mujer la que hará producir la tierra, más tarde atenderá el conventillo, saldrá a vender al pormenor comida preparada, mote, sopaipillas, o bien a coser en el taller, luego a la fabrica, y así se fue forjando un carácter que, dadas las condiciones históricas del Estado que va a ofrecer educación gratuita obligatoria, con posibilidad hasta de cárcel a los progenitores que no manden a los menores a la escuela básica, hace que la mujer ingrese a la educación básica; la escuela pasa a ser su segundo hogar, su maestra es un ejemplo a seguir, incluso a la religiosa la ve como independiente.¹² Además, las egresadas de las Escuelas Normales, las maestras alemanas, las maestras por vocación impulsan a las niñas a llegar a nuevos horizontes. Los colegios particulares de alguna manera también aportarán con lo suyo, ofreciendo a un grupo de jóvenes una educación que abre sus mentes a nuevos desafíos. Veamos a continuación algunas notas con los elementos curriculares siguiendo un itinerario a través del tiempo.

11 Historiadores como Mario Góngora y Gabriel Salazar dan cuenta de esta realidad.

12 SERRANO, S., *Virgenes Viajeras*, Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2000. Esta obra constituye una excelente investigación que muestra cómo las religiosas de los Sagrados Corazones, el Sagrado Corazón, las Hijas de la Caridad y el Buen Pastor traen desde Francia e Inglaterra elementos culturales de la Ilustración, que ayudarán a las jóvenes de la elite a educarse, menos remolonas y más trabajadoras. Además, su ejemplo será de mujeres activas, que trabajan en el mundo de una manera profesional, en el ámbito educacional, asistencial, de la salud e incluso con las mujeres privadas de libertad, muy diferente a la misión de los conventos de contemplativas. Así, la joven aristocrática aprende matemáticas, lee, escribe, aprende idiomas, se desarrolla entre mujeres, pero con modelos más variados y tal vez más adelantados, tanto en lo cultural, como en un alejamiento de esa religiosidad barroca de exagerada muestra de piedad y poca actividad, tan propia de 1800.

3. Breve análisis de elementos curriculares que revelan el itinerario seguido por la educación durante el siglo XX

3.1 *La década de los años 20*

La década de los años 20 se inicia auspiciosa para la educación, finalmente luego de años de debate, la Constitución Política de 1925 incorpora la ley de enseñanza primaria obligatoria para niños y niñas, estableciendo que la educación es una función preferente del Estado.¹³ En el año 20 eran cuatro años y en el año 27 serán seis años obligatorios de educación primaria para los niños y niñas chilenos. Respecto a la educación primaria, niños y niñas se establece que deben educarse de preferencia en establecimientos separados, salvo que no exista otra escuela pública en un determinado sector.

En esta época existen numerosos colegios femeninos de congregaciones religiosas venidas de Europa y luego de Norteamérica (Sagrado Corazón, Monjas Francesas, Villa Maria Academy). Imparten educación básica y secundaria, algunos de estos establecimientos ofrecen régimen de internado, sin embargo presentan una importante limitación, no son válidos sus exámenes, o sea no es reconocida la educación que imparten, deben rendir exámenes ante comisiones integradas por docentes de los Liceos.

Por otra parte, la presencia de mujeres como Amanda Labarca, Irma Salas y otras educadoras de excelencia hace grandes aportes en Liceos, Escuelas Normales de Preceptoras y luego en la Universidad de Chile en la formación de pedagogos. Las Escuelas Normales en esta época están en su apogeo. Al igual es tiempo de los Congresos Pedagógicos con importantes discusiones sobre temas atinentes a la

13 En 1920 se legisló para hacer obligatoria la educación primaria, por un período de cuatro años. Este principio de la enseñanza obligatoria adquirió rango constitucional en 1925, instaurándose el Estado Docente. La constitución de 1925 volvió a fundamentar jurídicamente el Estado Docente al declarar a la educación objeto de atención preferente del Estado y al repetir el mandato de establecer la superintendencia no sólo como un organismo, sino como una función del Estado, al mismo tiempo que protegía legalmente la iniciativa privada al reiterar la “libertad de enseñanza” como una de las garantías fundamentales que se aseguraba a todos los habitantes del territorio.

educación, se presentan allí las nuevas tendencias en Europa y EEUU, se discute sobre la escuela nueva, y sobre todo temas curriculares como contenidos y metodologías adecuados para la escuela chilena.

Se constata que en general es débil la formación científica en los colegios y liceos masculinos y sobretodo femeninos. En los estudios universitarios es reducido el número de mujeres que optan por carreras científicas, sólo vemos aumento en enfermería, donde se continúa en esta línea de asistencialidad asumida por mujeres. Sin embargo, se aprecia un interesante desarrollo femenino en disciplinas ligadas a humanidades, como poesía, literatura, y en carreras universitarias como pedagogía, periodismo y visitadoras sociales. El currículum femenino contempla algunas asignaturas diferenciadas de las del varón, existen ramos de formación para el hogar como economía doméstica, puericultura, costura, tejido, etc.. Estos ramos reemplazan a la asignatura de Educación Cívica, que está presente en el currículum masculino.

Aumentan las Escuelas técnicas, su fortaleza reside en ocupaciones u oficios considerados aptos para el desempeño laboral femenino, en ellos se entregan especialidades como sombrerería, flores, sastrería, bordado, camisería, etc.. Según Loreto Egaña, la educación de las niñas en las primeras décadas del siglo XX, tuvo que ver con el problema de enfrentar la pobreza: “Las condiciones de miseria insalubre en que vivían los sectores pobres hizo mirar a la escuela; quizás las niñas y futuras madres, podrían aprender ahí mejores formas de alimentación, de cuidado de enfermedades, de higiene; ahí también podrían desarrollar habilidades que les permitieran apoyar el sustento familiar.”¹⁴

Durante esta época la educación chilena muestra un rostro fuertemente clasista y discriminatorio. Por ejemplo, algunas diferencias a favor de los grupos más pudientes: en los colegios particulares se enseña desde los primeros años, además de lengua materna, otro idioma como inglés, francés o alemán, tienen más horas de clases, cuentan con establecimientos con una adecuada infraestructura y claramente con más recursos. En cambio, la calidad de la enseñanza de las escuelas primarias es muy heterogénea, en el ámbito rural es muy deficiente. En sectores urbanos marginales también

14 EGAÑA, L., *La educación primaria en Chile. Una aventura de niñas y maestras*, Santiago de Chile: LOM, P.I.I.E., 2003, p 181.

es precaria. Es frecuente la escuela unidocente, en la cual un solo profesor atiende varios niveles en una sala común. Además, aún muchos niños y niñas quedan fuera del sistema. La lejanía, el hábitat disperso, dificulta que las escuelas lleguen a poblados lejanos, igualmente la insuficiente inversión del estado no corresponde a las reales necesidades de la educación.

Por otra parte, una fuerte tensión es generada al interior de los gremios docentes, surge un gran debate sobre la necesidad de una reforma educacional (escuela nueva), sumemos que existen diferencias políticas entre los profesores y los gobiernos de turno. Este proceso será frenado por el gobierno autoritario de Carlos Ibáñez, quién intenta un control total y autoriza a muy pocas escuelas a desarrollar planes experimentales. Así se detiene abruptamente un proceso de reforma que venía gestándose con fuerza y en el cual los docentes habían puesto grandes esperanzas.

La discriminación es una característica que permanecerá en el tiempo. Algunos liceos femeninos se asoman con una educación de calidad, principalmente en Santiago. Se puede afirmar con propiedad que en esta época en Chile la educación femenina y masculina es elitista.¹⁵

3.2 Década de los años 40

En 1948 la ley cambia planes y programas que habían estado vigentes desde el año 28. Entre estos cambios, observamos que el

15 CARIOLA, P., *Los últimos veinte años de la educación chilena*, en: *Revista Mensaje*, Nº 202-203, Santiago de Chile, 1971. Cariola en este artículo entrega un interesante análisis desde un punto de vista social, al afirmar que el sistema educacional reflejaba en cierta medida la estructura social y económica del país. Para los más desposeídos existía la escuela primaria, fiscal o parroquial, por lo general incompleta en los campos; para la clase media, las preparatorias anexas a los liceos; para la clase alta, existía algún liceo privilegiado o bien un colegio particular, que conducían a los alumnos desde el kinder a la Universidad. La escuela primaria de hecho era para una gran mayoría de niños chilenos una etapa terminal en su desarrollo. Sólo los alumnos más aventajados –normalmente hijos de familias más preocupadas, con mayores ambiciones culturales y posibilidades económicas– podrían continuar sus estudios en el Liceo. Y se apreciaba que sólo si el Liceo era de tradición y si había un apoyo económico familiar fuerte, sobre todo en el caso del provinciano, podrían pensar en ingresar a alguna carrera de menor prestigio en la Universidad. A otros pocos les estaría permitido ir a la Escuela Normal o a la enseñanza profesional.

Informe de personalidad adquiere gran importancia, ya no se evalúan solamente aspectos cognitivos, sino también actitudes como higiene, urbanidad, respeto, presentación personal, comportamiento con los demás. Aparece como un tema importante el robustecimiento del cuerpo. Empieza con fuerza la orientación vocacional,¹⁶ se le asignan cuatro horas semanales, esto se relaciona con la intención de vincular la educación con la producción económica. En esta época van a florecer escuelas técnicas tanto masculinas como femeninas, asociadas al plan de desarrollo económico impulsado por el gobierno. Se establece la necesidad de Liceos coeducacionales, en la eventualidad de que no existan para hombre y mujeres separados.

El voto femenino, trae una mirada nueva, se le da importancia a la educación cívica en los programas de las mujeres.

Por el Decreto Supremo N° 9.226, de 16 de septiembre de 1948, se decretan nuevos “Planes y Programas de Estudio para la Educación primaria” por el Ministerio de Educación Pública y la Dirección de Educación Primaria. Dice en su portada como lema: “por una escuela mejor”. Está firmado por el Pte. Gabriel González Videla.

Dichas orientaciones explícitamente pretendían:

- Capacitar para la conservación y robustecimiento del cuerpo
- Capacitar para el conocimiento racional y la comprensión del universo
- Capacitar para una justa, solidaria y elevada vida social, cívica dentro de la democracia
- Capacitar para la vida del trabajo y cultivar el sentido económico
- Capacitar para la apreciación, interpretación y creación de la belleza.

16 Educación Vocacional Diferenciada, una novedad para la época. El profesor va adquiriendo un perfil cada vez más profesional, como orientador y formador, al respecto el Ministerio de Educación (1949: 1) señala textualmente: “Además se ha estimado que es conveniente incorporar al Plan de Estudio, con cuatro horas semanales, una nueva actividad que, en nuestros días, constituye una preocupación de primer orden y que, bajo la denominación de Educación Vocacional Diferenciada, dará la oportunidad para que la escuela favorezca las personales inclinaciones y capacidades especiales de los alumnos, agrupándolos en las horas destinadas a este objeto, de acuerdo a los diversos tipos de sus preferencias.”

Las disposiciones señalan sobre el nuevo currículum que se debe tomar en cuenta los numerosos principios formulados por los pedagogos modernos y contemporáneos en cuatro puntos:

- principio de actividad o de autoactividad
- principio de comunidad o socialización
- principio de unidad o globalización
- principio de racionalización

Es importante precisar sobre las nuevas orientaciones curriculares de 1948 que se aprobó una reforma que reemplazaba el currículo vigente desde 1929 en la enseñanza primaria, cerca de veinte años en que el mundo había cambiado y cuando se requería urgentemente según los educadores implementar una reforma. Con lo que respecta a la década futura, tampoco se observa gran dinamismo, los objetivos, planes y programas aprobados en 1948 permanecieron vigentes aproximadamente por dos décadas, hasta el año 1966, en que gradualmente empezaron a implementarse nuevos programas con la reforma educacional que se gestó.¹⁷

3.3 La década de los 60

Hacia 1965 se inicia la Reforma Educacional, durante el gobierno de Eduardo Frei Montalba, por ley cada chileno y chilena tiene derecho a 8 años obligatorios de educación básica gratuita. Soplan vientos de cambio social en Chile y el mundo, se observa un importante movimiento en el magisterio, se da un análisis crítico de la educación al interior de las agrupaciones gremiales de los profesores. Paulo Freire entrega un aporte muy valioso a la educación chilena, sobre todo a la educación de adultos.

Se establece el Planeamiento educacional para dar solidez a los proyectos educacionales, se elaboran vinculados con el desarrollo económico y con aporte de la sociología. El planeamiento educacional será un apoyo significativo a los cambios educacionales que se empiezan a implementar. Además, se cuenta con un fuerte incremento presupuestario, aplicado a la construcción de escuelas, compra de libros, prepa-

17 NÚÑEZ, I., *La descentralización...*, p. 26.

ración de profesores, creación de nuevas escuelas, perfeccionamiento docente, etc.. Numerosas escuelas se construyen a lo ancho y largo del país, así muchos niños y niñas campesinos y de poblados lejanos se incorporan, consideremos la dispersión población chilena en el campo, tanto en sectores mineros, en medio del desierto o en lugares fronterizos. La Educación Media con educación técnica es considerada necesaria para el crecimiento del país. Se fortalecen las escuelas técnicas, a la que ingresan los y las jóvenes luego de cursar el 8° básico. Baja considerablemente las tasas de analfabetismo y suben los índices de escolaridad. Paralelamente se discute la reforma universitaria, los estudiantes buscan más participación y plantean la idea de una universidad con mayor compromiso social.

3.4 *Hacia el año 1971*

Durante este periodo se constata un fuerte incremento de la sensibilidad social que busca igualar oportunidades de pobres y ricos. Ideas del CELAM, particularmente de Medellín orientan la educación¹⁸ de los colegios de la iglesia católica, muestran gran preocupación por el tema social, incluso se discute la necesidad de transformar los colegios en instituciones menos elitistas, al servicio de todos los chilenos y no sólo de quienes pueden pagar. Se vive una fuerte politización del país en un clima de agitación social. En la educación media, esto influye en diversos aspectos, por ejemplo en la elección de centros de alumnos, postulan por listas afines a partidos políticos.

Una novedad la constituye el proyecto de la ENU, Escuela Nacional Unificada,¹⁹ cuyas principales inspiraciones de la se podrían explicar en los siguientes puntos:

El proceso social debía llevar a una nueva cultura orientada a considerar el trabajo humano como el más alto valor, a expresar la voluntad de afirmación e independencia nacional y a conformar una

18 La FIDE a través de las *Revistas de Pedagogía* de la época refleja claramente esta realidad.

19 Las afirmaciones formuladas a continuación pertenecen a extractos del Programa de la Unidad Popular de 1970 y de un Discurso del Presidente Salvador Allende al inicio del Año Escolar 1972 (en: CARIOLA, P., *Los últimos veinte años...*, pp. 467- 468).

visión crítica de la realidad. La cultura nueva no nacería por decreto; ella surgiría de la lucha de la fraternidad contra el individualismo.

El nuevo Estado procuraría la incorporación de las masas a la actividad intelectual y artística, tanto a través de un sistema educacional radicalmente transformado, como a través del establecimiento de un sistema nacional de cultura popular.

Se pretendía asegurar la incorporación y la continuidad escolar, a todos los niños de Chile a través de escuelas unificadas (básicas y medias), de una alimentación adecuada de los párvulos y otras ayudas que beneficiarían especialmente a los hijos de obreros y campesinos. De lo que se trataba era darles las posibilidades a fin de que todos tuviesen la misma oportunidad y dependería de las condiciones individuales de cada cual, el que esta posibilidad fuese aprovechada o desechada.

Consideraban que la democratización no consistía solamente en el acceso de todos al sistema educacional sino en la participación de todos los afectados en la transformación del sistema y en la gestión misma de los establecimientos a través de consejos de los cuales deben formar parte los maestros, apoderados, alumnos y otras instituciones sociales.

Toda sociedad debía ser una escuela y la escuela debía a su vez ser integrante de esa gran escuela que llegaría a ser la sociedad.

El planteamiento era más político que técnico. Y es lógico que no se trataba de poner al día la educación de los cambios sociales o de aumentar su productividad, la meta era infinitamente más ambiciosa: poner las bases de una nueva cultura en el sentido más fuerte y global del término. Este proyecto no alcanzó a ser desarrollado ni implementado; en septiembre del año 1973 con el Golpe Militar quedó sepultado.

3.5 Año 1973

Desde el año 1973 al año 1990, son los años de un Gobierno Militar que asume el poder por un Golpe de Estado. La política a seguir será de un control absoluto de todas las áreas de la vida pública. En educación sus efectos serán devastadores, algunos de los problemas que afectaron directamente a la enseñanza tienen relación con el

deterioro del presupuesto destinado a la educación; además se da un clima de persecución política hacia el magisterio, y de diversas formas se menoscaba del rol del profesor. Algunas universidades reducen escuelas de educación. Las pedagogías no aparecen entre las carreras universitarias.

También en el ámbito administrativo se realizarán profundos cambios, desde el Ministerio de Educación serán traspasados a las municipalidades las escuelas y liceos. Se impulsará la privatización de la educación, con un sostenido apoyo a los colegios subvencionados. En el año 1980 el gobierno militar logra promulgar una Nueva Constitución Política, aprobada en un referéndum realizado sin registros electorales funcionando ni libertad de expresión. La constitución²⁰ establece el Derecho a la Educación y la Libertad de Enseñanza que incluye el derecho a abrir, organizar y mantener establecimientos educacionales. La calidad de la educación se resentirá. En el currículum habrá un énfasis en Historia de Chile, a fin de despertar un sentimiento nacionalista.

-
- 20 *Constitución Política de Chile*, Artículo 19 N° 10; El derecho a la educación
La educación tiene por objeto el pleno desarrollo de la persona en las etapas de su vida.
Los padres tienen el derecho preferente y el deber de educar a sus hijos. Corresponderá al Estado otorgar especial protección al ejercicio de este derecho. La educación básica es obligatoria, debiendo el Estado financiar un sistema gratuito con tal objeto, destinado a asegurar el acceso a ella de toda la población. Corresponderá al Estado, asimismo, fomentar el desarrollo de la educación en todos sus niveles: estimular la investigación científica y tecnológica, la creación artística y protección e incremento del patrimonio cultural de la Nación. Es deber de la comunidad contribuir al desarrollo y perfeccionamiento de la educación.”
Artículo 19 N° 11;
La libertad de enseñanza incluye el derecho a abrir, organizar y mantener establecimientos educacionales.
La libertad de enseñanza no tiene otras limitaciones que las impuestas por la moral, las buenas costumbres, el orden público y la seguridad nacional.
La enseñanza reconocida oficialmente no podrá orientarse a propagar tendencia político partidista alguna.
Los padres tienen el derecho a escoger el establecimiento de enseñanza para sus hijos. La ley orgánica constitucional establecerá los requisitos mínimos que deberán exigirse en cada uno de los niveles de la enseñanza básica y media y señalará las normas objetivas, de general aplicación, que permitan al Estado velar por su cumplimiento. Dicha ley, del mismo modo establecerá los requisitos para el reconocimiento oficial de los establecimientos educacionales a todo nivel.”

Se incentiva con mucha fuerza el amor patrio a través de actos cívicos patrióticos, las Secretarías Ministeriales continuamente envían instructivos y circulares para tales efectos. En los establecimientos educacionales se privilegia una fuerte disciplina, y un sentido muy vertical de la autoridad. La idea de comunidad educativa permanece en el olvido.

Respecto a las mujeres, no se crean disposiciones especiales, pero el engrandecimiento del soldado chileno, la historia relatada con énfasis en las glorias militares y navales muestran la figura masculina realzada. En el currículum oculto es posible apreciar que el segmento femenino se transforma en el principal destinatario del mensaje de la dictadura. Se vuelve a apelar a la mujer-madre, como baluarte de la moral del nuevo régimen.²¹ Sin embargo, la mujer en este periodo será muy activa en la búsqueda de detenidos desaparecidos, en forma silenciosa será quién agrupe y sostenga una prolongada lucha por obtener información de sus familiares, por lograr solidaridad y luego promover el retorno a la democracia. En el plano curricular se inicia una cierta flexibilidad con la promulgación de los Decretos N° 300 y N° 4000 se permite rebajar algunas horas a las escuelas que cuenten con situaciones que lo ameriten, (lo que va a significar que los niños y niñas de escuelas más humildes tienen menos horas de clases).

3.6 Año 1990, vuelta a la democracia

En el año 1990 Chile tras 17 años de dictadura militar, sin ejercer los ciudadanos sus derechos fundamentales y faltando en forma sostenida a los derechos humanos fundamentales, finalmente tras un complejo proceso, con el riesgo asumido por muchos chilenos y chilenas logrará volver a vivir en democracia. La Ley Orgánica Constitucional de la Enseñanza (último documento legal firmado por Pinochet en marzo antes de entregar el mando) dejó determinado los pasos a seguir en formulación de nuevo currículum. Se inicia un proceso de reforma educacional, con un nuevo marco curricular, sustentado explícitamente en los Derechos Humanos.

21 CARRASCO, A. M., *Espacios conquistados*, en: MONTECINO, S. (COMP.) de *Mujeres de Chile*, Catalonia, Santiago de Chile, 2008, p. 45.

Se crea SERNAM²² este organismo será muy importante pues a través de las políticas públicas va impulsar y defender derechos de las mujeres. Un avance significativo en la educación de la mujer será la Ley N°19.688, de julio del 2000, que establece: “El embarazo y la maternidad no constituirán impedimento para ingresar y permanecer en los establecimientos de educación de cualquier nivel. Estos últimos deberán, además, otorgar las facilidades académicas del caso”. Por lo tanto “ningún establecimiento de educación, cualquiera que sea su nivel, podrá negar el ingreso, matrícula, acceso y el normal proceso de una embarazada o madre lactante, debiéndose otorgar la protección y facilidades apropiadas a su respectivo estado.” En la práctica significaba evitar que las jóvenes tuviesen que completar en forma vespertina sus estudios cuando quedaba embarazada. Lo que significaba una clara discriminación y muchas veces la deserción del sistema. Además, en los últimos años se ha implementado un sistema para que los lactantes queden al cuidado de salas cunas atendidas por la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI).

Otro avance muy importante ha sido la modificación de la Constitución, desde el año 2003 son 12 los años de educación obligatoria para cada chileno y chilena. En las universidades hoy 7 de cada 10 universitarios son primer universitario de la familia, esto se supone que provocará una cierta movilidad social. Si bien la educación muestra signos importantes de inequidad, los colegios particulares pagados obtienen los mejores resultados en pruebas de medición de la calidad educacional. Existen importantes brechas de desigualdad en la calidad de la educación. Las políticas educacionales han intentado mejorar esto con asignaciones presupuestarias, con una discriminación positiva hacia los sectores más vulnerables, pero han sido insuficientes.

Un tema complejo que hasta hoy está influyendo en la educación femenina y masculina, es la falta de un currículum que aborde la educación sexual de manera realista, entregando conocimientos y

22 SERNAM, Servicio Nacional de la Mujer es un organismo creado por el Gobierno de Chile para promover la igualdad de oportunidades entre hombre y mujeres, fue creado por la Ley N° 19.023, publicada el 3 de enero de 1991.

llevando a sumir una actitud responsable frente a la nueva vida a las y los jóvenes. Aún es alto el índice de embarazo adolescente en Chile, sobretodo en los sectores de menos ingresos, lo que perpetúa el círculo de la pobreza.

4. Reflexión final

La educación ha influido poderosamente en la inserción de la mujer en el ámbito público. Una mayoría ha caminado sorteando obstáculos desde ingresar a la educación básica, media y universitaria, participar en la vida política, en esferas de poder. Otras han quedado en el camino, es innegable señalar que persiste en Chile una situación de inequidad, de marginalidad y pobreza (a pesar de todos los esfuerzos que se han realizado), lo que se refleja en diversos ámbitos:

La mujer de escasos recursos alcanza menos años de educación²³ y recibe una educación de menor calidad. En Chile continúa existiendo una educación privada de mejor calidad en los sectores de altos ingresos y una educación de menor calidad en la educación pública. Los estudios y pruebas estandarizados²⁴ constatan altos índices de inequidad y segmentación respecto a la calidad de la educación y también a la falta de pertinencia curricular entre otros, en temas de género.

Si bien tanto la legislación como el currículum y el discurso político hablan de igualdad, en la práctica y en la vida cotidiana subsisten estructuras patriarcales, un poder abusivo del hombre sobre la mujer, que pasa en múltiples oportunidades por actitudes violentas. (En Chile

23 Estudio de Deserción (Media, 2004): 37.5% de jóvenes mujeres desertan por razones de embarazo y maternidad v/s un 0.8% de jóvenes hombres que desertan por razones de paternidad. www.pasa.cl/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=319

24 Véase estudios de García Huidobro, Brünner, Informe de la OECD. Resultados de SIMCE, PSU, PISA, revelan que los alumnos y alumnas de los colegios particulares pagados obtienen claramente los mejores resultados académicos y los establecimientos gratuitos municipalizados muestran muy bajos rendimientos (salvo escasas excepciones).

el femicidio²⁵ durante el año 2008 cobró la vida de más de cincuenta mujeres, que fueron asesinadas por su pareja al interior del hogar). El embarazo juvenil es indicador de una educación sexual deficiente para la joven y el joven, se hace mucho énfasis en la prevención de la niña, y no se enseña responsabilidad al varón.

En estos casi setenta años que hemos revisado el currículum, sin duda hay avances muy significativos en educación. Un grupo importante de mujeres ha logrado capacitarse y formarse profesionalmente, en todas las profesiones encontramos mujeres ejerciendo, sin embargo existe un sector de pobreza duro, donde las condiciones son muy difíciles, hogares mantenidos por mujeres, donde las posibilidades de estudios son muy precarias. Todavía queda un largo camino por recorrer. Las mujeres siguen siendo discriminadas en su entrada al mundo laboral, ganan menos que los hombres por similar trabajo, se desempeñan en actividades de menor remuneración, en gran número siguen siendo maltratadas en sus hogares, son discriminadas en los seguros de salud y en el provisional. Las mujeres siguen sobrellevando la mayor parte del trabajo doméstico. Están aún subrepresentadas en los cargos gerenciales privados y en la dirigencia política.²⁶

El gobierno de la Presidenta Bachelet ha hecho un esfuerzo significativo por lograr la mayor inserción de la mujer en el ámbito público y lograr condiciones de equidad en el trabajo, buscar soluciones como ampliación de fondos para salas cunas y jardines infantiles. La esperanza es lograr un país más equitativo, sin discriminaciones, más acogedor, más integrador y más humano, es una tarea pendiente. Donde las mujeres estén en el lugar que corresponde y se logre abrir un futuro de oportunidades para nuestras niñas. Las políticas públicas son muy

25 Se trata de asesinatos de mujeres –la mayoría de las veces en el espacio de la vida privada de éstas– perpetrados por sus parejas actuales o pasadas, familiares conocidos, desconocidos o simplemente acosadores, en los cuales es posible identificar un patrón común: los intentos de dominación, posesión y control de las mujeres por parte de los femicidas. Estos hechos ocurren en el contexto de relaciones y poder determinados por el estatus diferencial existente entre el victimario la víctima, en las que el agresor intenta controlar y establecer su dominio sobre la mujer por la vía de los celos, de la resistencia a aceptar el término de la relación, y el acoso permanente, entre otras. www.onu.cl/pdfs/femicidio.

26 Corresponde a palabras de la Presidenta de la República, Doctora Michelle Bachelet, citadas en www.sernam.cl

importantes para avanzar en los desafíos pendientes, en medio de ellas, la educación es un camino, pues es necesario construir un currículum que propicie itinerarios de cambios para lograr equidad entre hombres y mujeres. Pero está claro que junto a políticas públicas, se requiere convocar a la sociedad toda, al trabajo de los medios de comunicación, al aporte del arte, de las religiones y de la cultura en general. Si la mujer ha podido prepararse para insertarse en el ámbito público, ¿será posible que el hombre se prepare y asuma sus responsabilidades en el ámbito privado? ¿Que pueda cambiar su actitud de dominación por la de compañerismo? Esa es un tarea en el presente, en el plano individual y en las estructuras sociales, pues sólo juntos y en colaboración podremos construir un mundo más justo, más feliz y con mayor desarrollo de valores humanos para todas y todos los que en él habitamos.

Bibliografía

- CARIOLA, PATRICIO, *Los últimos veinte años de la educación chilena*, en: *Revista Mensaje*, N° 202-203, Santiago de Chile, 1971.
- CARRASCO, ANA MARÍA, *Espacios conquistados*, en: MONTECINO, SONIA (COMP.), *Mujeres de Chile*, Catalonia, Santiago de Chile, 2008.
- EGAÑA, LORETO, *La educación primaria en Chile. Una aventura de niñas y maestras*, Santiago de Chile: LOM, P.I.I.E., 2003.
- GONZÁLEZ SANTOS VERA, JOSÉ, *Vidas Mínimas*, Santiago de Chile: Ediciones LOM, 1996, 9ª Edición.
- HURTADO CRUCHAGA, ALBERTO, *¿Es Chile un país Católico?*, Santiago de Chile: Editorial Los Andes, 1995.
- LANDAETA SEPÚLVEDA, ROMANÉ, *Entre mates, braseros y salones transitan las siluetas femeninas: Chile entre 1880 y 1930*, En línea: www.cyberhumanitatis.uchile.cl
- LABARCA, AMANDA, *Feminismo contemporáneo*, en: *Zig-Zag*, Santiago de Chile, 1947, p. 202, en línea: <http://www.memoriachilena.cl>
- LABARCA, AMANDA, *Historia de la Enseñanza en Chile*. Santiago de Chile: Publicaciones de la Universidad de Chile, 1939.
- LABARCA, AMANDA, *Una mujer enjuicia a su tiempo*. En línea: <http://www.memoriachilena.cl>
- NÚÑEZ, IVÁN, *La descentralización y las Reformas educacionales en Chile. 1940-1973*, Santiago de Chile: PIIE, 1989.
- SERRANO, SOL, *Virgenes Viajeras*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2000.